

“La Otra Mirada”:

Prólogo (Seminario del 9 al 12 de diciembre de 1997)

1997

Publicado en: *Panel y web de la ESARQ*, ESARQ, Universitat Internacional de Catalunya, Barcelona, diciembre

[En pantalla, dos imágenes de autorretratos realizadas con cámara estenopeica, alusivas al “margen de libertad del que ‘disfruta’ un (joven) arquitecto”]

Se trata de prologar con estas palabras la tercera experiencia, ahora titulada “La Otra Mirada”, de esta iniciativa dirigida por Manuel Gausa bajo el nombre genérico de “Foro”. Esta vez es la primera de las tres que se realiza con la titulación de la ESARQ homologada oficialmente por el Parlament de Catalunya. Marzo y junio de este año 1997 acogieron ya otras jornadas de discusión anteriores a esta de diciembre, que con el título de “La Mirada Crítica” trataron los temas “Forma” y “Lugar”, desde la perspectiva de profesores de varios países y de los mismos alumnos. Y es que “Foro”, como reunión única que aloje especialmente la discusión de la actualidad arquitectónica, tiene un interés directo para discentes (para aprovechamiento de los alumnos), pero también para docentes (para aprovechamiento de los profesores). De hecho, discentes y docentes son términos similares (incluso en lenguas de distinta raíz, como en el alemán, *Lernende* y *Lehrende*), que recuerda que un buen docente debe ser toda su vida discente. Así, para este personal, la iniciativa de “Foro” en la ESARQ tiene la vocación de constituirse en una especie de cuarto ciclo continuado (formación continuada), una vez superado el tercer ciclo de la enseñanza superior.

Además, este foro admitirá siempre la participación externa a la ESARQ (ya se están esperando proyectos de gente que aun se desconoce), para todo el que le interese, evidenciando que esta es cue la tiene un carácter libre y abierto, y que admite cualquier intervención en pro de la arquitectura, pues es una escuela que se siente amiga de todos y de todo; reflejo no sólo de que la constituyen seres humanos que quieren disfrutar y hacer disfrutar de la humanidad, sino también reflejo de que hay curiosidad por todo, imprescindible para conocer (primero) y enseñar (después); escuela que, no obstante, le da náuseas la mediocridad de capillitas y establecidos, cuyos prejuicios, celos, miedos y envidias buscan placar cualquier movimiento ajeno, aunque este tenga como único objetivo el desarrollo desinteresado de la arquitectura. Y no se piense que se dice esto por una especie de manía persecutoria sino por realidad vivida en carne propia: con enorme sorpresa, se vió una oposición frontal y explícita del Grupo Socialista de este país, que quiso vetar de forma concreta la existencia de esta Escola Superior d'Arquitectura (¡se nos intentó abortar con una increíble falacia!, y aun estamos esperando alguna disculpa), mediante el intento de introducir una enmienda específica contra la ESARQ en la ley de aprobación de la Universitat Internacional de Catalunya. Esta sectaria moción, que por suerte no consiguió prosperar, aun no se sabe realmente a que se debió (¡tanta rabia!) ni quien la impulsó. Y esto no deja de ser también grave, el anonimato en el que se mueven los que cortan la hierba bajo los pies de los demás, sembrando malestar y falsas sospechas. Por eso se hablará también de la mediocridad, palabra que resume operaciones de este tipo. Mediocridad de los que intentan evitar el crecimiento de alternativas a lo controlado por los mediocres mismos, quizá por el temor de fondo a que pueda hacérseles sombra; cuando, por el contrario, la mejor política es la unión con cualquier novedad que contribuya a ese desarrollo de la arquitectura; al fin y al cabo, lo que efectivamente se desea es contribuir al bien común

que supone pensar y hacer pensar sobre arquitectura. Claro que es más cómodo prejuzgar las cosas como despreciables y así se evita uno el esfuerzo de tener que secundar o seguir nada: al final, esa falta de una mínima curiosidad lo que denota es una falta de capacidad docente, por carecer de capacidad discente.

Pero en la ESARQ hay optimismo, pues hoy se puede hablar de una nueva voluntad arquitectónica decidida a encarar positivamente la realidad contem poránea. Sin pretender imponer códigos mecánicos, ni “aleccionar” con modelos prefigurados, pues si algo debe imponerse es la libertad, en un mundo sobrecargado por el anquilosamiento academicista. Algo que desemboca en una nueva acción (este mismo foro lo es) para una nueva situación.

Mientras, de manera permanente pero cambiante día a día, “Foro” ya es el principal decorado de fondo del escenario público (por ser abierto y libre) en que se ha constituido esta escuela. La constitución de toda escena conlleva diseñar el decorado (o diseñar su falta). Aquí, además, este decorado nos hace reflexionar sobre la misma escena e incluso contribuye a que se haga tangible. Un foro erigido en símbolo, bandera, de la misma ESARQ como acción; representativo de la ESARQ también como lugar de acogida de profesores visitantes e invitados; que quiere ser una apuesta ambiciosa, necesitada por todos, e intercambio de experiencias que nutran nuestro discurrir y actuar, poniendo “otra mirada” (como alude el título) sobre lo que se mueve ya en el mundo entero.

[En pantalla, dos imágenes; una doble, con la visión de un viejo simplemente bebiendo de una fuente y, debajo, una niña pequeña asombrada y extasiada ante el tacto fresco y transparente del agua; en la otra diapositiva aparece un niño regañado duramente por sus padres por haber dibujado una espiral curva, cuando toda la casa y hasta el vestuario familiar ostenta exclusivamente rígidas líneas ortogonales.]